



# LECTIO DIVINA

VIII semana del tiempo ordinario  
Del 23 de febrero al 01 de marzo de 2025



## **Oración introductoria**

Espíritu Santo, ven a iluminar mi corazón, aumenta mi fe, mi esperanza y mi amor.

A través de ti me pongo en presencia del Padre, quiero dejarme amar por ti.

A través de ti pongo en manos de Jesús todas las cosas que me preocupan, una por una te las entrego.

## **Petición**

Quiero dedicar este momento solo a ti.

## **Lectura del libro del Eclesiástico (Eclo. 27, 4-7)**

Cuando se agita la criba, quedan los desechos; así, cuando la persona habla, se descubren sus defectos. El horno prueba las vasijas del alfarero, y la persona es probada en su conversación. El fruto revela el cultivo del árbol, así la palabra revela el corazón de la persona. No elogies a nadie antes de oírlo hablar, porque ahí es donde se prueba una persona.

## **Salmo (Sal 91, 2-3. 13-14. 15-16)**

*Es bueno darte gracias, Señor.*

Es bueno dar gracias al Señor y tocar para tu nombre, oh Altísimo; proclamar por la mañana tu misericordia y de noche tu fidelidad. R.

El justo crecerá como una palmera, se alzará como un cedro del Líbano: plantado en la casa del Señor, crecerá en los atrios de nuestro Dios. R.

En la vejez seguirá dando fruto y estará lozano y frondoso, para proclamar que el Señor es justo, mi Roca, en quien no existe la maldad. R.

### **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1 Cor. 15, 54-58)**

Hermanos: Cuando esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra escrita: «La muerte ha sido absorbida en la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?». El aguijón de la muerte es el pecado, y la fuerza del pecado es la Ley. ¡Gracias a Dios, que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo! De modo que, hermanos míos queridos, manteneos firmes e incommovibles. Entregaos siempre sin reservas a la obra del Señor, convencidos de que vuestro esfuerzo no será vano en el Señor.

### **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 6, 39-45)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a los discípulos una parábola: «¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? No está el discípulo sobre su maestro, si bien, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro. ¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: “Hermano, déjame que te saque la mota del ojo”, sin fijarte en la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la mota del ojo de tu hermano. Pues no hay árbol sano que

dé fruto malo, ni árbol malo que dé fruto bueno; por ello, cada árbol se conoce por su fruto; porque no se recogen higos de las zarzas, ni se vendimian racimos de los espinos. El hombre bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal; porque de lo que rebosa del corazón habla la boca».

## **Releemos el evangelio**

*Santa Catalina de Siena (1347-1380)*

*terciaria dominica, doctora de la Iglesia, copatrona de Europa*

*Carta a la reina de Nápoles, 316 (Lettres, Téqui, 1976), trad. sc@evangelizo.org*

“¿Un ciego puede guiar a otro ciego?”

El que estará fundado sobre el conocimiento de la Verdad, Cristo, el dulce Jesús, recibirá y gustará el reposo de su alma con el amor de la caridad. El alma recibe esta caridad por el conocimiento. Hay dos medios principales para conocer esta verdad.

Tenemos que reconocer que todo lo que tiene existencia debe ser amado en Dios y por Dios, que es la Verdad y sin él nada existe. El que se separe de la verdad, caminará en la vía de la mentira siguiendo al demonio, padre de ella. Existen dos medios para conocer la verdad. El primero es conocer la verdad de Dios, que nos ama de un amor inefable. Nos ha amado antes que fuéramos, nos ha creado por amor para que tengamos la vida eterna y gustemos para siempre la felicidad perfecta. Esta es la verdad. ¿La prueba que así es? La sangre derramada por nosotros, con un tan gran amor. (...)

Debemos conocer y ver la verdad en nuestro prójimo, grande o pequeño, servidor o amo. Cuando lo vemos realizar algo e invitarnos a hacer lo mismo, debemos examinar si lo hecho es fundado o no sobre la verdad y por qué motivo se ha emprendido. El que no lo examina así, actúa como un insensato, como un ciego que sigue a otro

ciego guiado por la mentira. Muestra que no está en la verdad ni la busca. A veces, son tan insensatos que pueden perder la vida del alma y del cuerpo con sus bienes temporales. No se inquietan porque son ciegos y no conocen lo que deberían conocer, caminan en las tinieblas.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«El hipócrita es una persona que finge, adula y engaña porque vive con una máscara en el rostro y no tiene el valor de enfrentarse a la verdad. Por esto, no es capaz de amar verdaderamente -un hipócrita no sabe amar-, se limita a vivir de egoísmo y no tiene la fuerza de demostrar con transparencia su corazón. Hay muchas situaciones en las que se puede verificar la hipocresía.

A menudo se esconde en el lugar de trabajo, donde se trata de aparentar ser amigos con los colegas mientras la competición lleva a golpearles a la espalda. En la política no es inusual encontrar hipócritas que viven un desdoblamiento entre lo público y lo privado.

Particularmente detestable es la hipocresía en la Iglesia, y lamentablemente existe la hipocresía en la Iglesia, y hay muchos cristianos y muchos ministros hipócritas». *(S.S. Francisco, Catequesis del 25 de agosto de 2021).*

## **Meditación**

Jesús, en la parábola de hoy me hablas sobre quién es mi guía, me hablas sobre ser como mi maestro, me hablas sobre verme a mí mismo antes de ver a los demás, me hablas sobre lo que sale de mi corazón. ¿En cuál de estos puntos tocas más mi corazón hoy, en cuál me quieres hablar?

Todos ellos me llevan a pensar en los frutos que produzco en mi vida, o, mejor dicho, en los frutos que dejo que Tú, con el Espíritu Santo, produzcas en mi vida. «Cada árbol se conoce por su fruto», así también yo puedo conocerme mejor por mi fruto, por el fruto que produce mi vida. Este fruto tiene consecuencias de vida o de muerte, no solo aquí, sino para toda la eternidad. Y tiene consecuencias no solo para mí mismo, también para las personas que me rodean y para toda la Iglesia.

Hoy te pido que me ayudes a ver qué fruto está trayendo mi vida. Si es un fruto positivo, que veo que viene de ti, ayúdame a seguir así, ayúdame a dejarte trabajar todavía más en mí y a través de mí. Pero seguramente también veo algún fruto malo, puede que sea pequeño o grande, no importa. Ayúdame a verme a mí mismo con tus ojos, con tu misericordia, con tu paciencia, con tu amor. Te pido la gracia de ir cambiando poco a poco mi corazón en esos lugares donde mi fruto no sea el mejor. Tal vez el problema está en que tengo un maestro equivocado que ocupa tu puesto, tal vez me concentro más en ver a los demás y no a ti ni a mí mismo, tal vez hay cosas en mi corazón que producen este fruto malo. Ayúdame a cambiarlas, sana mi corazón y hazlo más como el tuyo. Permíteme escucharte hoy, permíteme ver qué frutos estoy dando y en dónde me llamas a cambiar. Te ofrezco este tiempo de silencio y de oración para poder escucharte mejor.

## **Oración final**

Dios de amor, eres un Dios de paz y unidad. Tú eres el único que puede dispensar armonía. El nuevo mandamiento que nos diste. a través de tu Unigénito Hijo para amarnos como tú nos has amado, Nos duele el corazón y nos molesta.

De hecho, conocemos las duras resistencias de nuestro orgullo. y nuestras infidelidades. Pero tú nos diste a tu muy amado Hijo. por nuestra vida y para nuestra salvación. Te rogamos, Padre, dales a tus siervos un espíritu humilde, ajeno a toda mala voluntad, una conciencia pura y pensamientos y sentimientos sinceros.

Danos un corazón capaz de amar a todos los hermanos. Para intercambiar un ósculo santo de amor y de paz. Siguiendo el ejemplo de tus santos apóstoles y discípulos, haz que nos encontremos con sinceridad en tu santo Espíritu. Por la gracia de Jesucristo, cordero sin mancha, quien nos redimió con su sangre y nos hizo un pueblo santo para manifestar la gloria de tu nombre. A ti la bendición por los siglos de los siglos. Amén. (De la liturgia copta de San Cirilo)

LUNES, 03 DE MARZO DE 2025

Lo bueno y lo perfecto

## **Oración introductoria**

Buenos días, Señor. Te doy gracias por este nuevo día que me das para estar junto a ti. Quiero entrar en tu presencia y contemplarte.

## **Petición**

Señor, háblame a través de tu Palabra, que pueda escucharte y que así pueda hacer tu Voluntad.

## **Lectura del libro del Eclesiástico (Eclo. 17, 24-29)**

A los que se arrepienten Dios les permite volver y consuela a los que han perdido la esperanza., y los hace partícipes de la suerte de los

justos. Retorna al Señor y abandona el pecado, reza ante su rostro y elimina los obstáculos. Vuélvete al Altísimo y apártate de la injusticia y detesta con toda el alma de abominación. Reconoce los justos juicios de Dios, permanece en la suerte que te ha asignado y en la oración al Dios altísimo. En el Abismo, ¿quién alabará al Altísimo como lo hacen los vivos y quienes le dan gracias? Para el muerto, como quien no existiera, desaparece la alabanza, solo el que está vivo y sano alaba al Señor. ¡Qué grande es la misericordia del Señor, y su perdón para los que retornan a él!

### **Salmo (Sal 31, 1-2. 5. 6. 7)**

*Alegraos, justos, y gozad con el Señor.*

Dichoso el que está absuelto de su culpa, a quien le han sepultado su pecado; dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito y en cuyo espíritu no hay engaño. R.

Había pecado, lo reconocí, no te encubrí mi delito; propuse: “Confesaré al Señor mi culpa”, y tú perdonaste mi culpa y mi pecado. R.

Por eso, que todo fiel te suplique en el momento de la desgracia: la crecida de las aguas caudalosas o lo alcanzará. R.

Tú eres mi refugio, me libras del peligro, me rodeas de cantos de liberación. R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Marcos (Mc. 10, 17-27)**

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?». Jesús le contestó: «¿Por qué me llamas



bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre». Él replicó: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde pequeño». Jesús se le quedó mirándolo, lo amó y le dijo: «Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego ven y sígueme». A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó triste, porque era muy rico. Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: «¡Qué difícil les será entrar en el reino de Dios a los que tienen riquezas!». Los discípulos quedaron sorprendidos de estas palabras. Pero Jesús añadió: «Hijos, ¡qué difícil les es entrar en el reino de Dios! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios». Ellos se espantaron y comentaban: «Entonces, ¿quién puede salvarse?». Jesús se les quedó mirando y les dijo: «Es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo».

## **Releemos el evangelio**

San Gregorio Magno (c. 540-604)

papa y doctor de la Iglesia

Morales sobre el libro de Job, XI (SC 212. Morales sur Job, Cerf, 1974).

¿Qué debo hacer para tener la vida eterna?

Para Dios, llamar, es volver hacia nosotros la mirada de su amor y su elección. Responderle es obedecer a su amor con la sabiduría de nuestras obras. Por eso las justas palabras: “Luego llámame, y yo te responderé, o hablaré yo, y tú me responderás” (Jb 13,22). Le hablamos cuando deseamos, cuando nos volvemos hacia su rostro. Y Dios responde a nuestra voz cuando aparece nuestro amor.

Pero si un hombre respirando del deseo de eternidad, con una penetrante autocrítica analiza cada uno de sus actos y busca si hay algo en él que pueda ofender la mirada de su Creador, Job puede agregar “¿Cuántas son mis culpas y mis pecados? Dame a conocer mi rebeldía y mi pecado” (Jb 13,23). Tal es en esta vida la pesada labor del justo, llorar al descubrirse, corregirse para devenir mejor. (...)

Todo hombre que, en su ansioso deseo de eternidad, desea presentarse delante del juez que viene, se examina entonces con penetración y se pregunta cómo comparecer ante el juez en hombre libre. Le suplica mostrarle lo que le desagrada, para hacer penitencia y no ser más juzgado por el juez, al devenir en este mundo su propio juez.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Hay sin embargo esa medida desbordante con la que Dios da sus dones: “recibiréis todo.

Nadie que haya dejado casa, hermanos, hermanas, madres, padres, hijos o hacienda por mí y por el Evangelio, que no reciba ya ahora en este tiempo quedará sin recibir cien veces más en casas, hermanos, hermanas, madres, campos, y la vida eterna que vendrá”.

Todo. Esta es la respuesta, el Señor no sabe dar menos de todo. Cuando Él dona algo, se dona a sí mismo, que es todo». *(S.S. Francisco, Homilía del 28 de febrero de 2017).*

## **Meditación**

¿Qué hay que hacer para ganar la vida eterna? Que buena pregunta, ¿no? Y que mejor persona para responder esta pregunta que el mismísimo Jesús, el Hijo de Dios.

Es interesante que el joven tenga tan presente que ha sido bueno. No es soberbia, parece ser bastante sincero y, posiblemente, ha vivido correctamente su vida. Muestra un verdadero deseo de entrar en la vida eterna. Ante la respuesta de Jesús, se alegra al saber que va por buen camino al cumplir desde pequeño los mandamientos. Va subiendo la emoción en la escena y hasta el mismo Jesús se conmueve. “Qué buen chico”, debió pensar Jesús.

Pero al parecer se quedó en eso, en ser un buen chico, pues en cuanto Jesús le propone el camino hacia la perfección y la plena felicidad, este se entristece y prefiere quedarse con sus riquezas.

Hay ocasiones en las que nosotros somos ese joven rico, a algunos nos pasa a diario. Somos buenos, tenemos ese deseo sincero de alcanzar la vida eterna y hasta nos ponemos al servicio del Señor y de los demás, pero cuando nos encontramos ante una situación que nos exige una pequeña renuncia... hasta ahí llega nuestra generosidad. También es cierto que a veces logramos vencer el egoísmo y nos donamos totalmente, pero es una lucha continua la que libramos.

En las palabras de Jesús encontramos la fórmula para alcanzar la vida eterna: no anteponer nada a su Amor. Seguirle a Él por encima de todas las demás cosas. Esto no significa necesariamente que no se puedan tener bienes materiales, lo que esto significa es que ningún bien material debe hacernos titubear en nuestra elección por Jesús y por los bienes sobrenaturales.

## **Oración final**

Doy gracias a Yahvé de todo corazón,  
en la reunión de los justos y en la comunidad.  
Grandes son las obras de Yahvé,  
meditadas por todos que las aman. (Sal 111,1-2)

## **Oración introductoria**

Jesús, una vez más me tienes aquí, en tu presencia. Me conoces y Tú sabes mis necesidades.

Te suplico que me regales aquello que más necesito y que quizá no me atrevo a pedirte.

Deseo mirar todo como Tú, llegando incluso a reconocer como un don de tu mano amorosa las dificultades e, incluso, el mismo dolor.

Dame la gracia de querer lo que Tú quieres. Sólo deseo que mi vida te haga sonreír.

## **Petición**

Señor, este es el momento que quiero consagrarte. Abandonado toda distracción y preocupación. Quiero escucharte, quiero donarme a tu amor.

## **Lectura del libro del Eclesiástico (Eclo. 35, 1-15)**

Quien observa la ley multiplica las ofrendas, quien guarda los mandamientos ofrece sacrificios de comunión. Quien devuelve un favor hace una ofrenda de flor de harina, quien da limosna ofrece sacrificio de alabanza. Apartarse del mal es complacer al Señor, un sacrificio de expiación es apartarse de la injusticia. No te presentes ante el Señor con las manos vacías, pues esto es lo que prescriben los mandamientos. La ofrenda del justo enriquece el altar, y su perfume sube hasta el Altísimo. El sacrificio del justo es aceptable, su memorial

no se olvidará. Glorifica al Señor con generosidad y no escatimes las primicias de tus manos. Cuando hagas tus ofrendas, pon cara alegre y paga los diezmos de buena gana. Da al Altísimo como él te ha dado a ti, con generosidad, según tus posibilidades. Porque el Señor sabe recompensar y te devolverá siete veces más. No trates de sobornar al Señor, porque no lo aceptará; no te apoyes en sacrificio injustos. Porque el Señor es juez, y para él no cuenta el prestigio de las personas.

### **Salmo (Sal 49, 5-6. 7-8. 14 y 23)**

*Al que sigue buen camino le haré ver la salvación de Dios.*

Congregadme a mis fieles, que sellaron mi pacto con un sacrificio». Proclame el cielo su justicia; Dios en persona va a juzgar. R.

«Escucha, pueblo mío, me voy a hablarte; Israel, voy a dar testimonio contra ti; - yo, soy Dios, tu Dios -. No te reprocho tus sacrificios, pues siempre están tus holocaustos ante mí». R.

Ofrece a Dios un sacrificio de alabanza, cumple tus votos al Altísimo. «El que me ofrece acción de gracias, ése me honra; al que sigue buen camino le haré ver la salvación de Dios». R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Marcos (Mc. 10, 28-31)**

En aquel tiempo, Pedro se puso a decir a Jesús: «Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido». Jesús dijo: «En verdad os digo que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, que no reciba ahora, en este tiempo, cien veces más - casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones -, y en la edad

futura, vida eterna. Muchos primeros serán últimos, y muchos últimos primeros».

## **Releemos el evangelio**

*Santa Teresa de Calcuta (1910-1997)*

*fundadora de las Hermanas Misioneras de la Caridad*

*El amor más grande, pág. 40*

### Dejarlo todo para seguirle

Las riquezas, tanto las materiales como las espirituales, pueden ahogarnos si no las usamos bien. Porque ni siquiera Dios puede poner algo en un corazón que ya está lleno.

Un día surge el deseo de tener dinero y todas las cosas que éste puede proporcionar, las cosas superfluas, lujos en la comida, exquisiteces en el vestir. Las necesidades aumentan porque una cosa lleva a la otra, y la consecuencia es una insatisfacción incontrolable. Conservémonos todo lo vacíos que podamos para que Dios pueda llenarnos.

Nuestro Dios nos da el ejemplo: desde el primer día de su existencia humana se crío en una pobreza que ningún ser humano podrá experimentar jamás, porque “Siendo rico se hizo pobre” (2 Co 8,9). Siendo rico se vació a sí mismo. En esto es donde está la contradicción. Si deseo ser pobre como Cristo, que se hizo pobre aun cuando era rico, yo debo hacer lo mismo. Sería vergonzoso ser más ricos que Jesús, quien soportó la pobreza para nuestro bien.

En la cruz Cristo no tenía nada. La cruz se la dio Pilatos; los clavos y la corona, los soldados. Estaba desnudo. Cuando murió le quitaron la cruz, los clavos y la corona. Lo envolvieron en un trozo de lienzo donado por un alma caritativa y lo enterraron en una tumba que no

le pertenecía. Aunque podría haber muerto como un rey e incluso haberse librado de la muerte, eligió la pobreza porque sabía que ése era el auténtico camino para poseer a Dios y para traer su amor a la tierra.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Que feo es -indicó el Papa- ver a un cristiano, sea laico, consagrado, sacerdote, obispo, cuando se ve que busca dos cosas: seguir a Jesús y a los bienes, seguir a Jesús y al mundanismo.

Esto es un anti-testimonio que aleja a la gente de Jesús. Prosigamos ahora con la celebración eucarística pensando a la pregunta de Pedro: ‘Hemos dejado todo, ¿cómo nos pagarás?’ Y pensando a la respuesta de Jesús.

El pago que nos dará es asemejarnos a Él. Este será el ‘sueldo’. ¡Un gran sueldo, asemejarnos a Jesús!» *(Homilía de S.S. Francisco, 26 de mayo de 2015).*

## **Meditación**

Amada alma:

Ven. Soy yo, tu Creador. No tengas miedo de dejarlo todo. Te creé para mí, para que llegaras a estar conmigo... para que me amaras y, amándome, encontraras tu felicidad.

Date cuenta de que esa sed de infinito que sientes en tu interior nunca la saciarás con una infinidad de cosas, sino con mi amor infinito. Tienes un corazón inquieto, pues te lo he dado para que me busques. No descanses hasta encontrarme.

Corre. Vuela. Ven. Deja todo lo que no soy Yo. Búscame a Mí. De hecho, aunque no lo hayas sabido, siempre me has buscado: cada vez que le pedías al mundo, a los placeres o a ti mismo la plenitud que sólo Yo te puedo dar, ya me buscabas. Ahora sólo te pido que me busques donde realmente me encuentro. Ven. Búscame...y del resto me encargo Yo.

No te prometo ni una vida más fácil ni una más cómoda... no... Te prometo una vida plena, gozosa...feliz. Ven. No tengas miedo. Yo te amo y te daré todo lo que necesitas. No siempre te será agradable y a veces no entenderás... pero si confías te darás cuenta de que aun en las situaciones que se te antojen más negras, nunca te faltará la luz de mi amor.

Ven. Corre. Vuela. No te detengas. No tengas miedo de dejarlo todo. Déjame todos tus odios, rencores, impurezas... todas tus heridas, déjalas en mis manos y Yo las curaré. Ven. Corre. Vuela. Yo te amo. Eres mi mejor creación. Sé que lo harás bien. Confío en ti.  
Atte. Jesús.

## **Oración final**

Los confines de la tierra  
han visto la salvación de nuestro Dios.  
¡Aclama a Yahvé, tierra entera,  
gritad alegres, gozosos, cantad! (Sal 98,3-4)



MIÉRCOLES, 05 DE MARZO DE 2025

Miércoles de ceniza

Cuaresma un tiempo para aprender a amar mejor

## **Oración introductoria**

Me dispongo a iniciar esta cuaresma haciendo mi oración con especial amor, comprendiendo que Tú quieres que te acompañe con mi corazón muy unido al tuyo.

## **Petición**

Durante esta oración enciende en mí el deseo de amarte y aumenta mi fe para encontrarte en el hermano a quien veo.

## **Lectura de la profecía de Joel (Jl. 2, 12-18)**

Ahora - oráculo del Señor convertíos a mí de todo corazón con ayuno, con llanto, con luto; rasgad vuestros corazones, no vuestros vestidos; y convertíos al Señor vuestro Dios, un Dios compasivo y misericordioso, lento a la cólera y rico en amor que se arrepiente del castigo. ¡Quién sabe si cambiará y se arrepentirá dejando tras de sí la bendición, ofrenda y liberación para el Señor, vuestro Dios! Tocad la trompeta en Sión, proclamad un ayuno santo, convocad a la asamblea, reunid a la gente, santificad a la comunidad, llamad a los ancianos; congregad a muchachos y niños de pecho; salga el esposo de la alcoba, la esposa del tálamo. Entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes, servidores del Señor, y digan: «Ten compasión de tu pueblo, Señor no entregues tu heredad al oprobio, ni a las burlas de los pueblos». ¿Por qué van a decir las gentes: «Dónde está su Dios»? Entonces se encendió el celo de Dios por su tierra y perdonó a su pueblo.

## **Salmo (Sal 50, 3-4. 5-6a. 12-13. 14 y 17)**

*Misericordia, Señor: hemos pecado.*

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado. R.

Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado: contra ti, contra ti sólo pequé, cometí la maldad en tu presencia. R.

Oh, Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme. No me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu. R.

Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso. Señor, me abrirás los labios, y mi boca proclamará tu alabanza. R.

## **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (2 Cor. 5, 20-6, 2)**

Hermanos. Actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios. Al que no conocía el pecado, lo hizo pecado en favor nuestro, para que nosotros llegáramos a ser justicia de Dios en él. Y como cooperadores suyos, os exhortamos a no echar en saco roto la gracia de Dios. Pues dice: «En el tiempo favorable te escuché, en el día de la salvación te ayudé». Pues mirad: ahora es tiempo favorable, ahora es el día de la salvación.

## **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt. 6, 1-6.16-18)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario, no tenéis recompensa de vuestro Padre celestial. Por tanto, cuando hagáis limosna, no mandes tocar la trompeta ante ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles para ser honrados por la gente; en verdad os digo que ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando hagáis limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Cuando recéis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vean los hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo recompensará. Cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas que desfiguran sus rostros para hacer ver a los hombres que ayunan. En verdad os digo que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que tu ayuno lo note, no los hombres, sino tu Padre, que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará».

### **Releemos el evangelio**

*San Pedro Crisólogo (c. 406-450)*

*obispo de Ravenna, doctor de la Iglesia*

*Sermón 8; CCL 24, 59; PL 52, 208*

Ejercicios de la Cuaresma: la limosna, la oración, el ayuno

Hermanos míos, hoy empezamos el gran viaje de la Cuaresma. Por lo tanto llevemos en nuestro barco todas nuestras provisiones de comida y bebida, colocando sobre el casco misericordia abundante

que necesitaremos. Porque nuestro ayuno tiene hambre, nuestro ayuno tiene sed, sino se nutre de bondad, sino se sacia de misericordia. Nuestro ayuno tiene frío, nuestro ayuno falla, si la cabellera de la limosna no lo cubre, si el vestido de la compasión no lo envuelve.

Hermanos, lo que es la primavera para la tierra, la misericordia es para el ayuno: el viento suave de la primavera hace florecer todos los brotes de las llanuras; la misericordia del ayuno siembra nuestras semillas hasta la floración, estas dan fruto hasta la recolecta celestial. Lo que es el aceite para la lámpara, la bondad es para el ayuno.

Como la materia grasa del aceite mantiene encendida la luz de la lámpara y, también con un pequeño alimento, la hace brillar para consuelo de todos en la noche, así también la bondad hace resplandecer el ayuno: desprende rayos hasta que alcanza el pleno esplendor de la continencia. Lo que es el sol para el día, la limosna es para el ayuno: el esplendor del sol aumenta la plenitud del día, disipa la oscuridad de la noche; la limosna acompaña el ayuno santificando la santidad y, gracias a la luz de la bondad, purifica de nuestros deseos todo lo que podría ser mortífero. En una palabra, lo que es el cuerpo para el alma, la generosidad es para el ayuno: cuando el alma se retira del cuerpo, le ocasiona la muerte; si la generosidad se aleja del ayuno, es su muerte.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Cada uno de nosotros puede preguntarse: «¿Soy capaz de pararme y mirar a la cara, mirar a los ojos, a la persona que me está pidiendo ayuda? ¿Soy capaz?». No debemos identificar, por tanto, la limosna con la simple moneda ofrecida deprisa, sin mirar a la persona y sin detenerse para hablar y entender qué necesita realmente. Al

mismo tiempo, debemos distinguir entre los pobres y las distintas formas de mendicidad que no hacen ningún bien a los verdaderos pobres.

En resumen, la limosna es un gesto de amor que se dirige a los que encontramos; es un gesto de atención sincera a quien se acerca a nosotros y pide nuestra ayuda, hecho en el secreto donde solo Dios ve y comprende el valor del acto realizado». (*S.S. Francisco, Catequesis del 9 de abril de 2016*).

## **Meditación**

Jesús, en este Evangelio interpretas a tus discípulos el verdadero sentido que tienen las obras más comunes en el judaísmo: la limosna, la oración y el ayuno. Inicias haciendo una advertencia “cuidad de no practicar vuestra justicia para ser vistos”. Estas prácticas quieres que sean realizadas con autenticidad y pureza para unirnos a ti.

Es verdad que se puede desvirtuar una buena obra. Quizás para mí sea un reto no tanto hacerlo para ser visto sino esconder mis prácticas para no ser criticado. La verdad, ser auténtico y libre en expresar la propia fe es algo que quiero hacer mejor esta cuaresma. ¿Cuáles obras me cuesta más realizar por miedo a ser criticado o porque no les doy importancia?

Tu nos enseñas también que el Padre que ve en lo secreto me recompensará. Es impresionante la fuerza que tiene esta verdad. Deseo tomar más consciencia de que estoy en presencia tuya todo el tiempo, de que estás presente y el Padre ve mi intención, ve mi corazón, no lo que aparento.

Si algo me cuesta, quizás, es acercarme a los que tienen necesidad. Dar limosna es una obra que necesito valorar, que necesito mirarla

como Tú, el hacer un bien al que lo necesita es hacerte el bien a ti. Las personas necesitan amor y bienes también, pero sobre todo sentir que tienen dignidad. Gracias por renovar mi deseo de hacer y vivir mis obras por ti y para ti

## **Oración final**

Señor Jesús, te damos gracia por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre.

Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver.

Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra.

JUEVES, 06 DE MARZO DE 2025

Jueves después del Miércoles de Ceniza

El camino de la cruz es el camino de la plenitud

## **Oración introductoria**

Ven Espíritu Santo, ayúdame a encontrarme en este breve momento de oración con Jesús. Aumenta mi fe, por favor, para creer que realmente estás aquí conmigo y que quieres hablar conmigo.

Padre, pongo en tus manos todas mis preocupaciones, las grandes y las pequeñas, y te pido que las llesves a buen término. Confío que siempre estas cuidándome y que me das lo que necesito, pero te pido que aumentes mi confianza.

## **Petición**

Jesús, gracias por este momento para encontrarme contigo. Me basta el simple hecho de pasar tiempo contigo, pero si me quieres decir algo, te pido que me ayudes a abrir mis oídos para escucharte.

## **Lectura del libro del Deuteronomio (Dt. 30, 15-20)**

Moisés habló al pueblo, diciendo: «Mira: hoy pongo delante de ti la vida y el bien, la muerte y el mal. Pues yo te mando hoy amar al Señor, tu Dios, seguir sus caminos, observar sus preceptos, mandatos y decretos, y así vivirás y crecerás y el Señor, tu Dios, te bendecirá en la tierra donde vas a entrar para poseerla. Pero, si tu corazón se aparta y no escuchas, si te dejas arrastrar y te postras ante otros dioses y les sirves, yo os declaro hoy que moriréis sin remedio; no duraréis mucho en la tierra adonde tú vas a entrar para tomarla en posesión una vez pasado el Jordán. Hoy cito como testigos contra vosotros al cielo y a la tierra. Pongo delante de ti la vida y muerte, la bendición y la maldición. Elige la vida, para que viváis tú y tu descendencia, amando al Señor, tu Dios, escuchando su voz, adhiriéndote a él, pues él es tu vida y tus muchos años en la tierra que juró dar a tus padres Abrahán, Isaac y Jacob».

## **Salmo (Sal 1, 1-2. 3. 4 y 6)**

*Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.*

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos, ni entra por la senda de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los cínicos; sino que su gozo es la ley del Señor, y medita su ley día y noche. R.

Será como un árbol plantado al borde de la acequia: da fruto en su sazón y no se marchitan sus hojas; y cuanto emprende tiene buen fin.  
R.

No así los impíos, no así; serán paja que arrebatada el viento. Porque el Señor protege el camino de los justos, pero el camino de los impíos acaba mal. R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 9, 22-25)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar al tercer día». Entonces decía a todos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga. Pues el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero si se pierde o se arruina a sí mismo?».

### **Releemos el evangelio**

*Santa Clara de Asís (1193-1252)*

*fundadora de la Orden de las Hermanas Pobres, llamadas Clarisas*

*Carta 2 a Santa Inés de Praga, 18-23 (Escritos de Santa Clara de Asís, trad. Joaquín M. Beltrán, O.F.M., Directorio franciscano, rev.)*

### Mira a Cristo pobre

Abrázate a Cristo pobre. Míralo hecho despreciable por ti y síguelo, hecha tú despreciable por Él en este mundo. Mira atentamente, considera, contempla, deseando imitarlo, a tu Esposo, el más hermoso de los hijos de los hombres, que, por tu salvación, se ha hecho el más vil de los hombres, despreciado, golpeado y flagelado



de múltiples formas en todo su cuerpo, muriendo en medio de las mismas angustias de la cruz.

Si sufres con Él, reinarás con Él; si lloras con Él, gozarás con Él; si mueres con Él en la cruz de la tribulación, poseerás con Él las mansiones celestes en el esplendor de los santos, y tu nombre será inscrito en el libro de la vida, y será glorioso entre los hombres. Por lo cual, participarás para siempre y por los siglos de los siglos, de la gloria del reino celestial a cambio de las cosas terrenas y transitorias, de los bienes eternos a cambio de los perecederos, y vivirás por los siglos de los siglos.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«No se trata de una cruz ornamental, o de una cruz ideológica, sino que es la cruz del propio deber, la cruz del sacrificarse por los demás con amor -por los padres, los hijos, la familia, los amigos, también por los enemigos-, la cruz de la disponibilidad para ser solidarios con los pobres, para comprometerse por la justicia y la paz.

Asumiendo esta actitud, estas cruces, siempre se pierde algo. No debemos olvidar jamás que “quien perderá la propia vida [por Cristo], la salvará” (v. 24). Es un perder para ganar». *(S.S. Francisco, Ángelus, 19 de junio de 2016)*

## **Meditación**

Jesús cargó con su cruz y así nos ha mostrado cuál es el camino de una vida plena. Ante la pregunta que todo hombre se hace de cómo ser feliz, Jesús nos muestra el camino de la cruz.

Puede ser que nuestro entendimiento de felicidad tenga diferentes variantes, pero lo que es seguro es que todos queremos una vida plena y con profunda paz.

Si pensamos que encontraremos la paz en una vida sin problemas, Jesús se dirige a nosotros y nos dice, “mírame a mí, mi vida fue entregarme a los demás. Deja la falsa ilusión que cuando resuelvas todos tus problemas encontrarás la paz que estás buscando. No será así. Si quieres vivir a plenitud carga tu cruz conmigo; camina tu vida conmigo y llegarás a la plenitud”.

Al morir en la cruz Jesús vence todo tipo de desesperación y al resucitar se dirige a nosotros y nos dice, “no tengas miedo, sigue mis pasos y tú también tendrás vida plena”.

Hay que dejar morir la falsa ilusión de que una vida sin problemas es lo que nos dará la plenitud que tanto buscamos. Como Jesús nos ha mostrado, la entrega a los demás con amor cada día, es el camino de la vida plena. No es un camino fácil, porque dar siempre exige algo de renuncia, pero es el único camino en el que encontraremos plenitud y lo más importante es que no estamos solos, porque Dios carga la cruz con nosotros.

## **Oración final**

Feliz quien no sigue consejos de malvados  
ni anda mezclado con pecadores  
ni en grupos de necios toma asiento,  
sino que se recrea en la ley de Yahvé,  
susurrando su ley día y noche. (Sal 1,1-2)

VIERNES, 07 DE MARZO DE 2025  
Viernes después del Miércoles de Ceniza  
Los sacrificios de la vida

### **Oración introductoria**

Señor, gracias por todo, por las luces y las sombras; por las bendiciones incluyendo esas bendiciones que a veces parecen sólo cruces.

Gracias porque sé que nunca me abandonas, porque puedo hablar contigo, porque me hablas.

### **Petición**

Quiero escucharte, ayúdame a disponer mi corazón y que esté siempre listo para recibir tus palabras de vida eterna.

### **Lectura del libro de Isaías (Is. 58, 1-9ª)**

Esto dice el Señor Dios: «Grita a plena pulmón, no te contengas, alza la voz como una trompeta, denuncia a mi pueblo sus delitos, a la casa de Jacob sus pecados. Consultan mi oráculo a diario, desean conocer mi voluntad. Como si fuera un pueblo que practica la justicia y no descuida el mandato de su Dios, me piden sentencias justas, quieren acercarse a Dios. “¿Para qué ayunar, si no haces caso; mortificarnos, si no te enteras?” En realidad, el día de ayuno hacéis vuestros negocios y apremiáis a vuestros servidores; ayunáis para querellas y litigios, y herís con furibundos puñetazos. No ayunéis de este modo, si queréis que se oiga vuestra voz en el cielo. ¿Es ése el ayuno que deseo en el día de la penitencia: inclinar la cabeza como un junco, acostarse sobre saco y ceniza, ¿A eso lo llamáis ayuno, día agradable al Señor? Este es el ayuno que yo quiero: soltar las cadenas injustas, desatar las corras

del yugo, liberar a los oprimidos, quebrar todos los yugos, partir tu pan con el hambriento, hospedar a los pobres sin techo, cubrir a quien ves desnudo y no desentenderte de los tuyos. Entonces surgirá tu luz como la aurora, enseguida se curarán tus heridas, ante ti marchará la justicia, detrás de ti la gloria del Señor. Entonces clamarás al Señor, y te responderá; pedirás ayuda y te dirá: “Aquí estoy”».

### **Salmo (Sal 50, 3-4. 5-6a. 18-19)**

*Un corazón quebrantado y humillado, oh, Dios, tú no lo desprecias.*

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado. R.

Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado. Contra ti, contra ti solo pequé, cometí la maldad en tu presencia. R.

Los sacrificios no te satisfacen: si te ofreciera un holocausto, no lo querrías. El sacrificio agradable a Dios es un espíritu quebrantado, un corazón quebrantado y humillado, tú, oh, Dios, tú no lo desprecias. R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt. 9, 14-15)**

En aquel tiempo, los discípulos de Juan se le acercan a Jesús, preguntándole: Dpto. Internet Arzobispado de Madrid «Por qué nosotros y los fariseos ayunamos a menudo y, en cambio, tus discípulos no ayunan?». Jesús les dijo: «¿Es que pueden guardar luto los amigos del esposo, mientras el esposo está con ellos? Llegarán días en que le arrebatarán al esposo, y entonces ayunarán».

## Releemos el evangelio

*San Juan Pablo II (1920-2005)*

*papa*

*Audiencia general del 21/03/1979 (trad. © copyright Libreria Editrice Vaticana)*

“Entonces ayunarán”

“¿Cómo es que tus discípulos no ayunan?”. Jesús les contestó: “¿Por ventura pueden los compañeros del novio llorar mientras está el novio con ellos? Pero vendrán días en que les será arrebatado el esposo, y entonces ayunarán” (Mt 9, 15). De hecho, el tiempo de Cuaresma nos recuerda que el esposo nos ha sido arrebatado. Arrebatado, arrestado, encarcelado, abofeteado, flagelado, coronado de espinas, crucificado... El ayuno en el tiempo de Cuaresma es la expresión de nuestra solidaridad con Cristo... “Mi amor está crucificado y no existe en mí más el fuego que desea las cosas materiales”, como escribía el obispo de Antioquía, Ignacio, en la Carta a los romanos (Ign. Antioq. Ad Romanos, VII, 2).

La comida y la bebida son indispensables al hombre para vivir, se sirve y debe servirse de ellas; sin embargo, no le es lícito abusar de ellas de ninguna forma. El abstenerse, según la tradición, de la comida o bebida, tiene como fin introducir en la existencia del hombre no sólo el equilibrio necesario, sino también el desprendimiento de lo que se podría definir “actitud consumística”. Tal actitud ha venido a ser en nuestro tiempo una de las características de la civilización, y en particular de la civilización occidental... El hombre orientado hacia los bienes materiales... muy frecuentemente abusa de ellos.

Cuando el hombre se orienta exclusivamente hacia la posesión y el uso de los bienes materiales, es decir, de las cosas, también entonces toda la civilización se mide según la cantidad y calidad de las cosas que están en condición de proveer al hombre, y no se mide con el

metro adecuado al hombre. Esta civilización, en efecto, suministra los bienes materiales no sólo para que sirvan al hombre en orden a desarrollar las actividades creativas y útiles, sino cada vez más... para satisfacer los sentidos, la excitación que se deriva de ellos, el placer momentáneo, una multiplicidad de sensaciones cada vez mayor. A veces se oye decir que el aumento excesivo de los medios audiovisuales... De esto resulta que el hombre contemporáneo debe ayunar, es decir, abstenerse no sólo de la comida o bebida, sino de otros muchos medios de consumo, de estímulos, de satisfacción de los sentidos.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Cuanto más nos dejemos fascinar por su Palabra, más lograremos experimentar su misericordia gratuita hacia nosotros. No dejemos pasar en vano este tiempo de gracia, con la ilusión presuntuosa de que somos nosotros los que decidimos el tiempo y el modo de nuestra conversión a Él». (*S.S. Francisco, Mensaje para la Cuaresma 2020*).

## **Meditación**

Los discípulos de Juan se enojan porque los discípulos de Jesús no ayunan, pero Jesús les dice que ese no es un momento para ayunar, pues se encuentran con el novio. Jesús nos enseña a disfrutar de las alegrías de la vida: el tiempo con los amigos y la familia, un amanecer, las pequeñas y grandes dichas de cada día.

En lugar de estar buscando ayunos extraños debemos agradecer a Dios lo que nos llega, y ayunar aceptando las cruces de cada día, aceptando los problemas y dificultades de la vida ordinaria, ese es nuestro principal ayuno y esa es la escuela donde aprendemos a amar, en los ayunos ordinarios de la vida. Y, a partir de ahí, seguir

caminando superando las contrariedades de la vida tomando firmemente la mano del Señor.

## **Oración final**

Piedad de mí, oh Dios, por tu bondad,  
por tu inmensa ternura borra mi delito,  
lávame a fondo de mi culpa,  
purifícame de mi pecado. (Sal 51,3-4)

SÁBADO, 08 DE MARZO DE 2025  
Sábado después del Miércoles de Ceniza  
Hoy Jesús te llama

## **Oración introductoria**

Señor Jesús me pongo en tu presencia como el discípulo que quiere amarte y estar cerca de ti.

Quiero descubrir qué es lo que tu corazón tiene preparado para mi alma sedienta, y para mi corazón que busca ser saciado de un amor que no se canse de amor.

## **Petición**

Creo en ti y confío en que tu palabra será luz para mi vida en este día.

## Lectura del libro de Isaías (Is. 58, 9b-14)

Esto dice el Señor: «Cuando alejes de ti la opresión, el dedo acusador y la calumnia, cuando ofrezcas al hambriento de lo tuyo y sacies el alma afligida, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad como el mediodía. El Señor te guiará siempre, hartará tu alma en tierra abrasada, dará vigor a tus huesos. Serás un huerto bien regado, un manantial de aguas que no engañan. Tu gente reconstruirá las ruinas antiguas, volverás a levantar los cimientos de otros tiempos; te llamarán “reparador de brechas”, “restaurador de senderos”, para hacer habitable el país. Si detienes tus pasos el sábado, para no hacer negocios en mi día santo, y llamas al sábado “mi delicia” y lo consagras a la gloria del Señor; si lo honras, evitando viajes, dejando de hacer tus negocios y de discutir tus asuntos, entonces encontrarás tu delicia en el Señor. Te conduciré sobre las alturas del país y gozarás del patrimonio de Jacob, tu padre. Ha hablado la boca del Señor».

## Salmo (Sal 85, 1-2. 3-4. 5-6)

*Enséñame, Señor, tu camino, para que siga tu verdad.*

Inclina tu oído, Señor, escúchame, que soy un pobre desamparado; protege mi vida, que soy un fiel tuyo; salva, Dios mío, a tu siervo, que confía en ti. R.

Piedad de mí, Señor, que a ti te estoy llamando todo el día; alegra el alma de tu siervo, pues levanto mi alma hacia ti, Señor. R.

Porque tú, Señor, eres bueno y clemente, rico en misericordia con los que te invocan. Señor, escucha mi oración, atiende a la voz de mi súplica. R.



## **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 5, 27-32)**

En aquel tiempo, vio Jesús a un publicano llamado Leví, sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo: «Sígueme». Él, dejándolo todo, se levantó y lo siguió. Leví ofreció en su honor un gran banquete en su casa, y estaban a la mesa con ellos un gran número de publicanos y otros. Y murmuraban los fariseos y sus escribas diciendo a los discípulos, de Jesús: «¿Cómo es que coméis y bebéis con publicanos y pecadores?». Jesús les respondió: «No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores a que se conviertan».

### **Releemos el evangelio**

San Carlos de Foucauld (1858-1916)

ermitaño y misionero en el Sahara

“El hombre se levantó y lo siguió.” (Mt 9,16)

Qué bueno eres, Dios mío, cómo te apresuras a levantar a los pecadores, a gritarles: “¡Esperanza!” ¡Cómo te muestras, desde las primeras páginas del evangelio como Buen Pastor, Padre del hijo pródigo, médico divino para los enfermos!

Parece que tomas por obligación, desde las primeras páginas del evangelio, repetirnos una y otra vez: “No quiero la muerte del pecador sino que se convierta y viva.” (Ez 18,23) O Dios, Padre de misericordia, nos quieres decir que hay esperanza y gracia incluso para los culpables, irremediabilmente envilecidos, los más desgraciados, los más manchados por la culpa. Los que a los ojos de los hombres son los más despreciables y hundidos, son para ti nobles y agraciados a tus ojos. Que se arrepienten, que digan como David: “He pecado.” (2S 12,13) Tú abres generosamente los tesoros de tu gracia para estas almas que el mundo da por perdidas y que tú has reencontrado,

regenerado, purificado, embellecido. Ningún favor tuyo les es negado, ninguna grandeza les es inaccesible.

Por muy bajo que caigamos ino desesperemos nunca! La bondad de Dios está por encima de todo mal posible. “Aunque vuestros pecados como la escarlata quedarán blancos como la nieve.” (cf Is 1,18) No hay ningún momento en nuestra vida en que no fuera posible empezar una existencia nueva...separada como por un muro de nuestras infidelidades pasadas.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«El trabajo de Juan el Bautista no fue tanto predicar que Jesús venía y preparar al pueblo, sino dar testimonio de Jesucristo y darlo con su vida. Y dar testimonio del camino elegido por Dios para nuestra salvación: el camino de la humillación». *(S.S. Francisco, homilía de la Misa celebrada en la Casa Santa Marta, 7 de febrero de 2022).*

## **Meditación**

Este Evangelio es hermoso pues es el llamado de uno de los apóstoles que fueron escogidos por Jesús, pero me parece que esto no solo se puede centrar en una sola escritura, porque ese llamado se repite y se hace personal para ti. Jesús te llama hoy y te invita a seguirlo, te invita a estar cerca de Él. Te invita a amarle y a dejar aquello está atando el corazón y que nos aleja del amor hermoso que Jesús nos quiere dar.

En el caso de Mateo, el dinero era una cosa que le impedía dejar entrar el amor de Dios, pero cuando vio a Jesús no se dejó vencer por sus miedos y seguridades y abandonó todo para seguir la invitación de Jesús.

No digo que es fácil seguir a Jesús, pero sí que será fructífero y pleno.

## **Oración final**

Presta oído, Yahvé, respóndeme,  
que soy desventurado y pobre;  
guarda mi vida, que yo te amo,  
salva a tu siervo, confío en ti. (Sal 86,1-2)